

Poner en manos de los que han nacido en cuna de oro y de pergaminos de nobleza algo que sea para ayudar a los humildes, es lo mismo que nada porque jamás lo distribuyen en los miserables.

En los últimos acontecimientos que han llenado de duelo a este terruño muchos países enviaron innumerables socorros para que fueran repartidos en los pobres de ésta especialmente, pero éstos no se han repartido aún por los recomendados al objeto, y si lo han hecho, no es por cierto en personas pobres sino en familias que sonroja que aceptan el óbolo de los necesitados.

Pero qué hacer: «ver y callar que no hay á quien quejarse» esos desgraciados que hoy viven a la intemperie no les es indispensable el auxilio, pues según dijo don Manuel de Jesús Jiménez esas gentes estaban acostumbradas a las calamidades, mientras que los aristócratas no porque siempre vivían rodeados de comodidades —y no podían de ningún modo pasar trabajos.—

Ho sarcasmo de la vida!!!

C Guiremos

Cartago, julio 23 de 1910.

Considerable rebaja de precios en la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA hijo

EL HORMIGUERO

Era el entierro de un buen hombre, de los pocos, tan bueno que, si alguna vez hizo algo malo, fué, seguramente, llevada de extrema su bondad

Cuando vivía, aquel hombre había pasado inadvertido muchas veces por entre las multitudes, sus buenas acciones habían caído discretamente, calladamente, en el obscuro campo de los tristes, como rocío silencioso, durante la noche, sobre la dura tierra!

Algunas veces, aquellas multitudes casi nunca advirtieron su presencia, aquellas que embaucadas por los charlatanes, ciegas, no vieron la fecunda labor del hombre honrado, le dieron hiel de amarguísimo desengaño en su edad de benditas esperanzas, pusieron obstáculos en su camino del bien . . . ¡al bien de ellas mismas!

Y ahora que no existía lo glorificaban, ¿para qué ya? Se descubrían respetuosamente ante sus despojos, ante nada! . . . ¡era tan inmenso el gentío, que parecía que al muerto lo llevaban en triunfo al hoyo!

De haber alzado la cabeza el buen hombre cómo hubiese extrañado aquella solicitud de los indiferentes, de los ingratos, de los enemigos!

El tan bueno y tan humilde que había pedido que envolviesen su cuerpo en una sábana y lo enterrasen en una pobre sepultura entre los ignorados, se hubiese dolido de la fastuosidad de los funerales y, al ver a los pobrecitos asilados, niños débiles y tristes que formaban en el entierro, hubiera exclamado compadecido:

¡A qué los fatigan!

Alguien dijo:

—¡Qué hormiguero por todas partes! . . . ¡por la animación, parece día de fiesta!

Efectivamente, aquel inucitado movimiento de carruajes y aquella muchedumbre que lo invadía todo, era de día de fiesta . . . aquella gente que se apiñaba afanosa al rededor del féretro, mar-

chando en procesión interminable, era el hormiguero humano

Y la visión del hormiguero se me afianzó terca . . . ¡el negrear de un voraz hormiguero que ávidamente se llevaba por un ancho camino el inanimado cuerpo de un insecto superior! . . .

VICENTE MEDINA

(Poeta de Murcia, España)

DEL JARDIN DEL PENSAMIENTO A LA ESCUELA

Hoja Obrera se complace en dedicar esta reproducción a los maestros.

Escuela en que la niñez busca lauro y busca palma, con la inocencia en el alma y la tersura en la tez; aunque humilde es la ocasión con que te brinda el destino, es difícil tu camino y es muy alta tu misión.

El ser que empieza a existir y al pensamiento despierta, está llamando a tu puerta con voces del porvenir.

Abrela de par en par y el que por ella se lanza, dale alientos de esperanza y hazle sentir y pensar.

Que brille de sien a sien sobre su frente la idea que ame, que anhele, que lea, que se enamore del bien.

Con la ciencia y el honor y la esperanza por guía no le embriague la alegría, no le acobarda el dolor!

Y en la guerra y en la paz, y en la dicha y en la pena, por honrada y por serena levante siempre su faz.

Díle cómo ha de vivir si ley divina le rige; y si la patria le exige, díle cómo ha de morir.

Y de este modo darás: a la humanidad, hermanos; a la patria, ciudadanos a sus glorias, muchas más.

JOSE ECHEGARAY

La cuestión palpitante

Hoy día, lo que tiene pendiente a la curiosidad pública, es el asunto Cortés-Alvarado.

Nosotros, aunque espectadores, como parte del público, vamos a echar nuestro «cuarto a espadas.»

El móvil que tuvo el joven Cortés para sus afirmaciones lo ignoramos, pero lo cierto es que las frases dichas por él, si no lo salvan en los legajos de la justicia manejada por los jueces, LO SALVA LA CONCIENCIA NACIONAL que es autónoma.

Raro, sumamente raro, es que al señor Alvarado se le siguieran CUATRO CAUSAS y en las cuatro saliera *íleso*.

Más la rareza que nosotros vemos se evapora al pensar que siempre ha ocupado elevada posición social que lo escuda a las asechanzas de la justicia, pues sabido por la experiencia, el error de la justicia recorre los valles pero jamás sube las montañas; dicho esto sin menoscabo de los jueces, que según algunos periódicos ASALARIADOS, son *íntegros*.

En el asunto Cortés-Alvarado (notamos sin tener ojos de lince, una desigualdad entre ambos; el joven Cortés simple ciudadano, el señor Alvarado, Secretario en el Despacho de Hacienda y Comercio.

Al principio de este asunto, se creyó que el señor Alvarado iba a renunciar

Lea usted el "Magazin Costarricense"

164 páginas por 25 céntimos

su alto puesto, para dilucidar los cargos lanzados a su faz; de igual a igual; pero esta creencia se frustró al ver la actitud impacible del ministro en cuestión.

El primer paso del señor Alvarado, era renunciar el puesto, cuando menos interinamente, después, una vez las cosas puestas en claro, volverlo a ocupar con la satisfacción del hombre honrado y del deber cumplido.

Nos atreveríamos a asegurar que el el joven Cortés va a ser condenado por los Tribunales, porque: ¿quién se atreve contra un Ministro?

Supongamos que se condene al joven Cortés, ¿por este hecho queda vindicado el señor Alvarado? Es dudosa la respuesta, pero por más lavados que se hagan al asunto, siempre quedará flotando en el espacio un hálito de duda, y como este hálito está en el espacio, lo respira la Nación!

Servicio esmerado en
«EL AGUILA DE ORO».

ATOL DE YUCA EN EL CONGRESO

Cada vez que pensamos en el luminoso discurso que el honorable diputado Rodríguez Salas le suministró al soberano paciente (el Congreso), con motivo de la proyectada *canonización* de don Cleto, se nos viene al paladar el recuerdo del casero brevaje que de chicos solía darnos una vecina para entonar, según propia confesión de ella, el estómago, con gran regocijo, suponemos nosotros, del lombricero albergado en nuestra barriga.

Así, especito, dulce, suave, tenue, gelatinoso, apacible, armonioso, incomprendible, circunflejo, vamos, como el casero *atol de yuca*, así estuvo el discurso del conseripto ramonense.

Lo malo fué que don Cleto lo echó a perder todo con su carta. Por allá su panegerista endulzando la cosa con el *atol* y el señor *benemérito* por otro lado con hombradas de mal género diciendo que qué gracia, que ahora que ya estaba él sin plata y sin mando, lo que en buen romance significa «apaga y vámonos,» todo el mundo se lo quería comer vivo. Que si nó, el *atol de yuca* del señor Rodríguez habría entonado el

estómago del Soberano Congreso, ó se lleva el diablo al muerto.

Ambrosio

Nieves y lavas

Es preferible el dolor, el sacrificio, la muerte misma, a vivir un solo día, un solo instante sin libertad.
M. S. ZORRILLA

La libertad, la libertad padece Bajo la ruin presión del cesarismo Y la justicia en manos de traperos Pierde la fuerza real de sus principios.

La ley es el juguete de los jueces; La razón, frase hueca de sentido; Las cívicas virtudes, un escarnio; La dignidad individual, un mito.

El ultraje es el arma de la fuerza Que en vez de apaciguar crea el conflicto; Gime el honrado obrero: agarrotados Por el César, se arrastran los patricios.

Y el hijo de mi tierra, indiferente Duerme bajo la sombra del espino Sin mirar a la cruz . . . ¿Cómo es posible Resignarse a morir envilecido?

Félix Matos Bernier

Justicia al merito

En los escaparates de la tienda de Romero Hnos., estuvieron por varios días puestos a la exhibición pública dos sillones: el uno toscamente construido en Italia para el Palacio de la Corte de Cartago, y el otro, verdadera obra de arte, hecho en la Fábrica del empresario don Jorge Morales Bejarano.

Puestas en parangón, no nos sonroja aquella obra nacional sino que acredita a la clase trabajadora del país y nos provoca a protestar de nuestros gobiernos que nunca se preocupan por la protección de las industrias.

Por tal motivo, el señor Morales Bejarano ha recibido de distinguidas personalidades y favorecedores calurosas felicitaciones.

HOJA OBRERA haciendo justicia al mérito quiere consignar en este humilde paladín de la clase trabajadora el aplauso fraternal y sincero para los artesanos que lo construyeron D. Juan J. Lugo y D. Leopoldo Delgado quienes con perseverancia han podido alcanzar el mérito que injustamente se le tributa a otros.

Para éstos que nadie felicita, que nadie admira, son nuestros parabienes.

Cocuyo

18142 Imp. Lines, San José

AGENTES DE "HOJA OBRERA"

CARTAGO	don Lito Valerín	LIMÓN	don Manuel Rodó P.
JUAN VIÑAS	• Jesús Vega	PUNTARENAS	• A. Araya V.
LA UNIÓN	• Victorio Coto	ESPARTA	• Moisés Aguilar
ALAJUELA	• Carlos Calvo F.	LIBERIA	• Gonzalo Villar
SAN RAMÓN	• Francisco Brenes	SANTA CRUZ	• Andrés Cabalceta
GRECIA	• Isaac Barahona	GUADALUPE	• Tito Salazar
OROTINA	• Mariano Arce	S. PEDRO, MOJÓN	• Elías Salazar
NARANJO	• Alejandro Montero	SAN ISIDRO	• Daniel Fernández
HEREDIA	• Alfonso Leitón	ESCASÚ	• Francisco Herrera
S. RAFAEL, Her.	• Abel E. Camacho	ALAJUELITA	• Amado Chaverri M
STO. DOMINGO	• Rafael Azofeifa	S. Fco. Dos Ríos	• Abel Cascante
S. JOAQUÍN, Her.	• Floriberto Moreira	S. MARCOS, TARRAZÚ	• Nicolás Gutiérrez
MATA REDONDA	• Agustín Salas	SANTA BARBARA	• Alberto Cortés C.

Se solicitan Agentes en los lugares donde no tenemos.



Sastrería de GONZALO ARTAVIA C.

¿Desea saber las gangas de este Taller?

Sírvase pasar hoy mismo y quedará completamente satisfecho

SAN JOSE, CALLE CENTRAL, 145 VARAS AL SUR DE LA CATEDRAL